

Benjamín Martín Sánchez
Canónigo de la S.I. Catedral de Zamora

DICCIONARIO DE EJEMPLOS

Con introducciones y 400 ejemplos
abarca la Teología dogmática y moral

*La sabiduría vale más que las perlas,
y cuanto hay de codiciable no puede comparársele*
(Prov. 8,11)

APOSTOLADO MARIANO
Recaredo, 44
41003 - SEVILLA

ALFONSO GARCÍA GONZÁLEZ
DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

DICCIONARIO DE ELENOS

Con el patrocinio del Gobierno de España
y el apoyo de la Fundación "la Caixa"

El presente diccionario es el resultado de un trabajo
realizado por el Dr. Alfonso García González,
Catedrático de Filología Griega en la Universidad de Madrid.

ISBN: 84-7770-588-7

D.L.: Gr. 1700-2001

Impreso en España

Printed in Spain

PRESENTACION

Amigos lectores:

Aquí os presento un libro que, como véis lleva el título de DICCIONARIO DE EJEMPLOS, y de él tengo que decir que con sus breves introducciones y más de 390 ejemplos abarca todo lo esencial del dogma católico y de la moral cristiana.

Los muchos ejemplos que presento no dejan de ser instructivos y aleccionadores, y, como según el adagio "Las palabras mueven los ejemplos arrastran", espero que este libro (cuyos temas pueden verse enumerados en el índice, y a los que hacen referencia el número correspondiente), espero que sea del agrado de todos y

que sus muchas enseñanzas os muevan a ser católicos prácticos, y, al aumentar vuestra fe por su lectura, sepáis sembrarla, sin respeto humano, y hacer el mayor bien a cuantos os rodean.

Benjamín MARTIN SANCHEZ
Zamora, 1 de Junio de 2001

BREVE DICCIONARIO DE EJEMPLOS

ACCIONES DE GRACIAS

1

Ante todo, como nos dice San Pablo, debemos "*dar gracias a Dios*" (1 Tes. 5,18). ¿Por qué? Porque todo cuanto poseemos y todo lo que somos viene de Dios. *¿Qué tienes que no hayas recibido de Él?* (1 Cor. 4,7). "*Ante todo te ruego que se hagan peticiones, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres*" (1 Tim. 2,1).

"Dios exige de nosotros manifestaciones de gratitud, no porque Él las necesite, sino a fin de que obtengamos todo el mérito que ellas encierran, y nos hagamos dignos de mayores auxilios" (S. Crisóstomo).

Jesús curó a diez leprosos, uno sólo volvió a darle gracias.

Esta ingratitud de los nueve, la sintió vivamente el Dios de bondad, se quejó al decir: "¿No he curado a diez, ¿en dónde están los otros nueve?" (Lc. 17,17). Todo ingrato es un malvado.

"Conviene ser tan agradecidos que aun los mismos enemigos se alegren de habernos hecho favores" (Gar-Mar).

Santo Tomás Moro dijo: "La muchedumbre escribe los beneficios en arena y esculpe las ofensas en marmol". El verdadero cristiano, al contrario, debe grabar las injurias en arena, para que se borren pronto, y los beneficios en marmol.

Tengamos presente que oración no es sólo pedir gracias, sino dárselas a Dios y alabarle por tantos beneficios como nos hace.

Te damos gracias, Señor; Dios Todopoderoso, el que es y el que eras..." (Apoc. 11,17).

AMABILIDAD

2

Lo más hermoso en la vida es ser buenos y sembrar el bien a nuestro alrededor, y si lo hacemos con amabilidad, con bondad, con palabras

suaves y a su vez con deseo de hacer bien a todos, conseguiremos amigos. San Francisco de Sales decía: "Más moscas se cazan con una cucharadita de miel que con cien barriles de vinagre. "En los Proverbios leemos: *La respuesta suave quebranta le ira, mas una palabra áspera enciende la cólera*". (15,1).

Un marino ex-revolucionario, al encontrar a un antiguo oficial suyo que con suave y sincera cordialidad, le había conquistado y hecho cambiar, exclamó: "Si hubiera muchos como usted, no habría muchos como yo".

3

Santa Teresa del Niño Jesús refiere de si misma: Una santa religiosa de la comunidad tenía antes el don de desagradarme en todo. Pero apliquéme a hacer por aquella hermana lo que hubiera hecho por la persona más querida. Cada vez que la encontraba, rogaba a Dios por ella ofreciéndole todas sus virtudes y méritos.

Conocía que esto agradaba mucho a mi Jesús. Procuraba, además, hacerle cuantos favores podía; y si me asaltaba la tentación de responderle de modo desagradable iba de prisa en diri-

girle una agradable sonrisa, intentando desviar la conversación. Muchas veces, cuando la tentación era demasiada violenta y podía esquivarla sin que ella lo advirtiese, huía como un soldado desertor.

En esto, díjome ella un día con aire de gozo: "Hermana Teresa del Niño Jesús, ¿quiere decirme que atractivo halla en mí? No la encuentro una sola vez sin que me dirija su más graciosa sonrisa".

4

¡Pobre naturaleza humana! Es un hecho muy triste que a veces la gente religiosa no suele ser amable ni siquiera consigo misma, ni tampoco con relación al trabajo de la Iglesia.

Una muchacha hacía esta oración: "Haz, Dios mío, que todos los malos sean buenos; y que todos los buenos sean simpáticos y amables".

Y un poeta ha cantado así: "Vivir con los santos en el cielo/todo es paz y gloria/. Vivir con los santos en el suelo, ésta es otra Historia.

No obstante, ¡alerta! No os dejéis seducir por esta trampa del enemigo. El defecto de unos

buenos, no justifica la conducta de los que abandonan la Iglesia y la religión. Los católicos han de sacar esta consecuencia: ¡Debemos hacer amable nuestra santa religión por nuestra santa alegría interior y nuestra amabilidad exterior".

AMISTAD

5

Empezaré diciendo con San Agustín: "Nadie puede ser verdaderamente amigo de otro, si él mismo no es amigo de la verdad, y sin ello no se hace espontáneamente, no puede lograrse por ningún pacto.... La adulación es enemiga de la amistad (Epist.155,1).

En la amistad sigamos el proceder de Santa Teresa de Jesús: "Nunca más yo he podido asentar en amistad, ni tener consolación, ni amor particular, sino a personas que entiendo le tienen a Dios y le procuran servir, ni ha sido en mi mano, ni hace el caso ser deudos, ni amigos, si no entiendo esto, o es persona que trata de oración" (Vida 24,4).

6

La madre de la Vizcondesa de Jorbalán

(*Madre Sacramento*). Pocas horas antes de morir le recomendaba que no tuviera amigas intimas jamás que no fueran de probada virtud, porque las poco recatadas son las que se atreven a abrir los ojos del mal de una joven inocente...

7

Basilio Magno, hablando de Su amistad con *Gregorio Nazianceno*: Parecía que en nosotros dos había un alma sola en dos cuerpos... Un solo querer teníamos entre ambos, que era practicar la virtud y arreglar el fin de nuestras acciones a las esperanzas futuras, saliendo por este medio de la tierra mortal aun antes de morir (Or.48,20).

8

San Alfonso María de Ligorio, siendo todavía muy joven, jugaba un día con sus amigos y, aunque poco práctico en el juego, ganó la partida. Uno de los que perdieron airado, profirió unas malas palabras. Entonces el santo, lleno de dolor y muy seriamente, le dijo: "¿Cómo? ¿Por unos pocos cuartos que has perdido tienes el atrevi-

miento de ofender a Dios? ¡Ahí tienes tu dinero!. Lo echó al suelo y se fue y se retiró a una iglesia a hacer oración delante de una imagen de la Virgen. Comprendió que aquel era un mal amigo sólo por las palabras que había pronunciado.

9

Cervantes pone en boca de Lotario (Don Quijote, I,33) las siguientes palabras: Los buenos amigos han de probar a sus amigos y valerse de ellos, como dijo un poeta "Usque ad Aras", que quiso decir, que no se habrán de valer de su amistad en cosas que fuesen contra Dios. Pues si esto sintió un gentil de la amistad, ¿cuánto mejor es que lo sienta el cristiano, que sabe que por ninguna humana ha de perder la amistad divina?

AMOR DE DIOS

10

Amar a Dios y amarle sobre todas las cosas con todo nuestro corazón, con toda nuestra

alma con toda nuestra mete y con todas nuestras fuerzas, éste es el primer mandamiento de su santa Ley (Mt. 22, 37-40).

"Amarle sobre todas las cosas" es amarle más que a todas ellas: personas o cosas. Y debemos amarle porque Él es el sumo Bien, porque Él nos ha amado primero y porque es nuestro Creador y Redentor. Y finalmente debemos amarle porque él nos lo manda y nos ha prometido el cielo si le amamos.

El que ama a Dios es feliz en esta vida y en la otra, y ¿quién ama a Dios? El que guarda sus mandamientos. Esto es lo que agrada a Dios.

Ejemplo: Era un hombre frívolo e indolente que no amaba a Dios; y Francisco de Asís había venido a la tierra para encender el corazón de los hombres en ese amor. Un día no le dijo más que esta palabra: "¡Ven!". Le llevó por un sendero muy largo y estrecho sin decir palabra. El hombre le seguía admirado. Al fin, en una encrucijada, encontraron a un hombre echado en el suelo, ciego y paralítico. El santo se puso delante de él. Dime, hombre -le preguntó-; si yo te devolviera de pronto los ojos y el uso de tus miembros ¿me amarías?. -¡Oh -contestó el mendigo-, no sólo te amaría, sino que sería esclavo tuyo toda la vida!.

-¿Ves? Este me amaría a mi si le devolviera el uso de sus sentidos, ¿pues por qué no amas tú a Dios, que te los ha dado perfectos? ¡Cuántas continuas gracias debemos dar todos a Dios por los bienes recibidos!.

11

Son palabras de un político conocido: "Recuerdo que alguien rogó que fuese más cristiano y que invocase más a Dios en mis discursos y en mi actividad pública. Quiero dejar en estos apuntes la respuesta que le di, porque me he propuesto ser sincero en todo.

"Es cierto lo que Vd. dice: Yo no invoco a Dios muy frecuentemente. La verdad es que no quiero complicar a Dios en los posibles errores de mis opiniones y de mi actividad personal. Pero quiero a Cristo mucho más de lo que Vd. cree; yo le quiero en los desventurados. ¿Acaso no dijo Él que estaría en los pobres, en los enfermos, en los que tuvieren hambre?... Creo firmemente que el primer mandamiento es el del amor. El mismo Cristo dijo que nadie ama más que el que da la vida por sus amigos. Si alguna vez molesto a Dios es para eso: para que me

ayude a dar la vida por mis obreros". . . Jesús dijo: *"Lo que hagáis a uno de estos, a mi me lo hacéis"*.

12

Estando San Ignacio preso y encarcelado en Salamanca, se vio compadecido por uno de sus amigos que le visitaba. - Con esto, le contestó el Santo, me mostráis que no es vuestro deseo estar preso por amor de Dios Yo os digo que no hay tantos grillos y cadenas en Salamanca como yo deseo por amor de Dios. Muchos aman a Dios, pero más grande el amor que Dios nos tiene a todos, pues vino a este mundo a salvarnos.

AMOR AL PROJIMO

13

San Agustín dice: "Prójimo es todo hombre para cada hombre". Jesucristo dijo: *"Un nuevo mandamiento os doy, que os améis unos a otros"* (Jn.13,34). San Juan de la Cruz dice: "El amor que nace de la sensualidad para en sensualidad,

y el que nace de espíritu para en espíritu de Dios y le hace crecer. Y ésta es la diferencia: que hay para conocer estos dos amores" (Avisos .186) .

Cuenta San Jerónimo que el apóstol San Juan siendo ya anciano, era llevado en brazos a su iglesia de Efeso, y ya que no podía dirigir a sus fieles largas pláticas, les repetía casi continuamente estas palabras: "*Hijitos míos, amaos los unos a los otros*". Algunos, cansados de oírle predicar tan sencillo sermón, le preguntaron porque insistía tanto en el amor al prójimo, y al depositario de los secretos del amor contestó: "Porque al fin y el cabo, se trata del precepto del Señor, y, si se cumple, basta". "*Quien ama al prójimo, tiene cumplida la ley*" (Rom. 13).

14

De los apuntes de *Dom Marmión* mayo de 1889): "Me he sentido vivamente impresionado el pensar que Dios acepta, como si se lo hiciésemos a Él mismo, cuanto hacemos por nuestros hermanos. Jesús se me entrega sin reserva alguna todas las mañanas en el Santísimo Sacramento y me pide en cambio que durante el día le demuestre el amor que le tengo amando a

mis hermanos". Jesús nos dice a todos: "*Lo que hacéis a uno de éstos, a Mi me lo hacéis*" (Mt.25,34s).

15

En el año 416, por los días de Pascua, *Agustín*, obispo de Hipona, interrumpe los sermones que en la Basílica de la Paz predicaba sobre el Evangelio de San Juan; y escoge por tema la primera carta del Apóstol San Juan. Habla de Dios, de Dios que es caridad. Y el predicador se enardece; y el auditorio se entusiasma, y prorrumpe en ovaciones. ¡Qué emocionante cuadro el que se refleja en las palabras de Agustín (sermón séptimo)!. "Permanece en la caridad y ella permanecerá en ti. Mas ¿qué decir, hermano ¿Hay alguien que ame lo que no ve? .Y ¿por qué cuando se alaba la caridad os levantáis, ovacionáis, alabáis? ¿Qué os he mostrado. ¿Os puse delante unos colores preciosos? ¿Os mostré oro y plata? ¿Saqué perlas de mis tesoros? ¿Qué mostré a vuestros ojos que a eso se pereziera? ¿Acaso mi cara se ha transfigurado al hablar? La carne llevo, en la misma forma sigo que cuando subí a habláros; en la misma forma seguís voso-

tros que cuando vinisteis. Y sin embargo se alaba la caridad y gritáis. Y nada véis ciertamente. Mas la manera que os agrada cuando es alabada, que os agrade también para guardarla en vuestro corazón".

AMOR AL ENEMIGO

16

Procura venerar en los pobres, en los enfermos, en los que sufren, a Jesucristo, porque Él ha dicho: "*Lo que hacéis a uno de éstos, a Mi me lo hacéis*" (Mt. 25, 34-40). El amor no excluye a nadie; se extiende a todos, aún a los enemigos, según el mandado de Cristo: "*Amad a vuestros enemigos*" (Mt. 5,44). Jesucristo dice: "*Este es mi mandamiento: amaos los unos a los otros*". Mío lo llama Jesucristo... ¿Qué más podía decirse para conocer su importancia?

"*No amemos sólo de palabras y con la lengua, sino con obras y de verdad*" (1 Jn. 3,18).

17

El Venerable Libermann se encontró un día

por las calles de París -con un hombre, que se paró delante de él y a modo de latigazo le lanzó estas palabras: "¡Ah cura, si supieras cuánto te odio!". Libermann le contestó con suavidad: "Amigo, si supieras cuánto te amo".

-Lo más hermoso en la vida es devolver bien por mal. Aprendamos de Jesucristo cuando estaba ante los que le crucificaron en el Calvario y le injuriaban, se vengó de ello con la oración, la caridad y el perdón: "Padre, perdónales, porque no saben lo que se hacen" (Lc.23,34).

18

El redactor jefe de "Il Trubúno" exhalaba todas las mañanas su bilis declamando contra los curas y particularmente contra el papa Pío IX. Así se ganaba el pan de cada día, pero lo ganaba con satánico placer.

Un día se hallaba escribiendo más furibundo quizá que los otros, cuando sufrió un ataque de apoplejía y fue conducido al hospital. ¿Quién se encargó de cuidar a la familia del desgraciado? No fueron las sociedades secretas ni el gobierno revolucionario, sino que fue el propio Pío IX.

"Aquí -dijo el santo anciano- se nos presenta la ocasión de hacer bien a un enemigo".

En los días de revolución del año 1848 un general francés Damesme fue gravemente herido por un revolucionario. Antes de morir dio una cantidad de dinero a su enfermera: "Hermana, le dijo, hago decir dos misas: una por mi, la otra por el que disparó contra mi".

Se introdujo furtivamente un hombre en la tienda de campaña del *Duque de Guisa*, caudillo de la lucha contra los hugonotes. Aquel hombre era de los contrarios y tenía la intención de asesinarle. Le cogieron y le condujeron a presencia del Duque. Este le preguntó: "¿Te he ofendido yo y por eso quería asesinarme?". "Nos contestó el hugonote, "más quería matarte porque veo y odio en ti al enemigo mayor de mi fe". El duque le contestó con dulzura: "Si tu fe te manda odiarme, la mía me manda perdonarte".

ANGELES (Demonio)

Los ángeles son seres espirituales e inmorta-

les, creados por Dios, pues por Él fueron hechas todas las cosas del cielo y de la tierra.

El número de los ángeles según las Sagradas Escrituras es de millones y millones (Ved Dn.7,10 y Apoc.5,11). De tres sabemos sus nombres: San Miguel, San Gabriel y San Rafael. Es doctrina católica que cada hombre tiene su ángel custodio que le protege. La Biblia habla de los ángeles de los niños (Mt.18,10) y de los enviados en favor de los que deben ser herederos de la salvación, y lo somos todos (Heb.1,14).

Dios creó a los ángeles para que eternamente le alaben y guarden a los hombres. La Biblia nos habla de los ángeles buenos y de los malos demonios. Sometidos a una prueba. *"Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que precipitados en el infierno los entregó a las cavernas tenebrosas, reservándolos para el juicio"* (2 Pedr.2,4)

El diablo, que lleva también los nombres de demonio y Satanás es un ángel caído, y *por envidia de él entró la muerte en el mundo* (Sab.2,24). Jesucristo dijo que es mentiroso y padre de la mentira (Jn.8,44).

Pablo VI dijo : "El demonio es el número uno, es el tentador por excelencia. Sabemos también que este ser oscuro y perturbador existe de ver-

dad, y que con alevosa astucia actúa todavía, es el enemigo oculto que siembra errores e infortunios en la historia humana... "y causante de los males que azotan el mundo".

22

Don Bosco recomendaba frecuentemente a sus jóvenes la devoción al ángel custodio. Uno de ellos siendo albañil, oyó un día crujir el andamio sobre el cual trabajaba. Apenas tuvo tiempo de gritar.

Ángel mío, ayúdeme. Cayó del cuarto piso. Mas, a pesar de la tremenda caída salió ileso.

23

Para sustraerse a las amenazas del presidente Calles, que buscaba a los sacerdotes para matarlos, resolvió el arzobispo de Guadalajara, monseñor Orozco, abandonar la capital de México y refugiarse en los montes. Se vistió de campesino y fue a un pueblo. Vivió allí durante un año cambiando de domicilio de tiempo en tiempo, mas preocupándose siempre de los asuntos de sus diócesis. Más tarde escogió por residencia un

lugar alejado. En esa región había unos 15.000 habitantes, y todos ellos, menos 300 protestantes, sabían quien era él. Pasó allí dos años sin ser descubierto, pues nadie le delató.

Cuando, por fin, se entablaron nuevas conversaciones de paz entre los católicos mejicanos y el presidente Postes Gil, monseñor Orozco se encontró con éste y le contó cómo había burlado la vigilancia de la policía. Ya ve, ¿dijo el presidente, qué policía tengo.- No, contestó con donaire el prelado, usted puede ver que buen ángel custodio tengo yo.

(Omito, por no agrandar el libro, los ejemplos de San Luis Gonzaga y de Santa Gema Galgani, que hablaban con su ángel de la Guarda).

AVARICIA

24

Avaricia es el amor desordenado de las riquezas y de los bienes terrenos. San Agustín dice: "Cualquiera que desee más de lo que necesite es avaro". La avaricia es fuente de pecado y es grave por cuanto San Pablo dice: "*ni los avaros poseerán el reino de los cielos*" (1 Cor. 6,10).

Dice la leyenda que Midas, rey de Frigia amaba mucho el dinero. Lo amaba de tal suerte, que pidió una sola cosa a los dioses, que le concedieran la virtud de transformar en oro todo lo que tocara. Le fue concedida. ¡Qué alegría del rey!. Todo lo que tocaba se transformaba en oro.

Pero llegó el momento de comer. El rey tocaba los manjares y quedaban convertidos en oro. La bebida se transformaba en oro líquido dentro de la copa. Por fin tuvo que pedir desesperadamente a los dioses que le quitaran aquel don excelso, para no morir de hambre.

25

En el año 742 moría el Califa Heschem de Raspha, que dejó 700 cestos llenos de monedas de oro y tan gran ajuar de vestidos y adornos de seda, que se necesitaban 600 camellos para su transporte. Pero no bien hubo espirado, cuando el palacio fue saqueado, y de tal forma que no quedó ni un lienzo para envolver su cadáver.

¿A dónde llegan los avaros? *"Amontona, como dice el salmista y no saben para quien"* (Sal. 39,7). Por eso San Pablo nos recomienda que *"teniendo con que comer y vestir, contentémonos con esto"* (1 Tim. 6,8).

Tres viajeros tártaros que atravesaban una selva, habiéndose encontrado escondida una cantidad de monedas de oro, se las repartieron. Aconteció que, hallándose faltos de víveres, fue preciso ir por ellos a la ciudad más próxima, de lo que fue encargado el más joven de los tres.

Por el camino empezó éste a decirse. "Yo soy rico, pero aún lo sería más si poseyese yo todo el tesoro, lo podría conseguir envenenado a mis dos compañeros de aventuras. Y decidió hacerlo así.

Entre tanto, los otros dos razonaban de esta manera mientras aguardaban: "Hemos hecho un mal negocio repartiéndonos el tesoro con aquél, ya que podría ser todo nuestro. Pero de algo nos han de servir nuestros afilados puñales: cuando regrese al campamento le suprimiremos de entre los vivos y seremos ricos".

Regresó el joven con los víveres envenenados, y sus compañeros le asesinaron. Comieron luego estos de aquellos manjares y murieron. El tesoro no fue de nadie. La avaricia los echó a perder a los tres. ¿Para que tanto afán de poseer, si a la hora de la muerte lo hemos de dejar aquí todo?.

BAUTISMO

27

Este sacramento es el primero y más necesario de los sacramentos.

Es *el primero*, porque antes de él no puede recibirse ningún otro sacramento, y por eso se les exige a los que se ven a casar o confirmar o recibir vg. el Orden sacerdotal, la partida del bautismo. Y es *el más necesario*, porque Jesucristo nos dice que sin él nadie puede entrar en el reino de los cielos (Jn.3,5).

San Gregorio Magno dice: "Todos los niños recién nacidos llevan en si el pecado original, y los adultos, además, sus pecados personales, mas todos estos pecados desaparecen en la pila bautismal, como una chispa de fuego en la inmensidad del mar".

28

El día del bautismo, podíamos llamarlo el día más grande de nuestra vida, porque en el bautismo Dios nos da la gracia o vida divina, que nos hace hijos adoptivos de Dios y herederos del

cielo, y a su vez miembros de su familia que es la Iglesia. Nuestro deber de cristianos es vivir siempre en gracia, o sea en amistad con Dios, y el que pierda la gracia santificante por un pecado mortal, lo que debe hacer para recuperarla es confesarse de él o de cuantos hayas cometido.

29

Un ejemplo edificante de una niña de siete años. Yo presencié este ejemplo. Era yo capellán militar, y estando unos días en el pueblo que había varios niños y algunos sin bautizar, los reuní a todos y les hablé así: Creo que todos recordaréis a niñas que iban vestidas de blanco en su primera comunión. Dijeron que sí. Y luego añadí: Si se cae un borrón de tinta en esos vestidos blancos ¡qué feos se ponen!. Igualmente si uno no se hubiera bautizado o bien después de bautizado, día en que queda limpia y bella el alma, cometiera un pecado grave, vg. dijera una blasfemia, entonces este pecado es como el borrón de tinta que ensucia-ba el alma y estaría negra a los ojos de Dios.

Pues bien, para que el alma no quede negra, deben bautizarse los que no lo estuvieron o con-

fesarse los que tienen pecados mortales. Esto lo oyó dicha niña, y fue corriendo a su casa y dice: "Mamá, póngame la ropa maja porque yo quiero ser cristiana. Vino con su madre para que la bautizase, y le dije que antes tenía que prepararse con la doctrina... La tuve varios días de prueba, y me decía: Pero ¿cuándo me bautiza?. Siempre dice "ya te bautizaré y no me bautiza". Al fin la bauticé y el contento de aquella niña fue enorme. Yo me ausenté con mi regimiento de aquel pueblo, y pude volver pasados unos tres meses, y volví a reunir a los niños, y dije: Ahora podéis confesaros si alguno ha cometido un pecado, y al dirigirme a la niña que bauticé, le dije: Ahora puedes recibir el sacramento de la penitencia", y me contestó: Yo no tengo pecados, "Padre, ¿cómo iba a pecar después de estar en gracia y ofender a Dios?.

Me impresionó esta respuesta porque vi lo mucho que estimaba en vivir en gracia de Dios.

BIBLIA

30

La Biblia es la palabra de Dios escrita

(Conc.Trento). La Biblia es un carta de Dios omnipotente a su criatura. En la Biblia o Sagrada Escritura Dios nos habla, y la debemos leer con frecuencia, como nos dice el Concilio Vaticano II, porque trata de Jesucristo: "Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo", y Él nos dice: "*Investigad las Escrituras porque ellas dan testimonio de mí*" (Jn.5,39) (No voy a poner más que un ejemplo, porque de ella he escrito ya varios libros: "¿Qué es la Biblia". "Catecismo sobre la Biblia", etc...).

- En cierta ocasión decía un caballero alejado de los principios religiosos a una hermana suya, religiosa carmelita: No me explico tu modo de vivir; no comprendo el porqué de tantas privaciones y sacrificios. ¿Qué te propones con ello?

Me propongo ganar el cielo, respondió la religiosa. -¿Y cómo sabes que vas a lograrlo con estos medios. - Así me lo enseña la Sagrada Escritura. -¿Quién te ha dicho que la Sagrada Escritura dice la verdad? ¿No pueden ser falsos sus consejos? -Dime tu, dice la religiosa, ¿cómo sabes que en tu oficina de Hacienda una orden viene del ministro del ramo? Pues averiguando la firma y el sello del ministro. ¿Por que lo dices? - Porque eso he hecho yo también: he averigua-

do que la Sagrada Escritura lleva el sello de Dios. - Y cuál es el sello de las obras de Dios? El milagro y la profecía. (Ved mis dos libros: "Las profecías en la Biblia", y "Los milagros en la Biblia").

BLASFEMIA

31

La Blasfemia, prohibida en el segundo mandamiento, es una palabra injuriosa o una obra de desprecio o de maldición contra Dios, la Virgen, o los santos y cosas santas. Al ver tantos males en el mundo, algunos dicen: Si Dios existiera no los permitiría, y no se dan cuenta que Dios nos ha dado la libertad para hacer el bien, y que los males que existen es porque los hombres la empleen para el mal....

La blasfemia deliberada es la más grave ofensa al nombre santo de Dios. Es el lenguaje del infierno y un pecado gravísimo... En el Levítico se nos narra cómo en el pueblo de Israel se castigaba al reo de blasfemia. Un hombre de padre egipcio riñó en el campo con un israelita, y maldijo el nombre de Dios. Fue encarcelado hasta

que Moisés de parte de Dios pronunciase lo que había de hacerse. Y Dios mandó sacar del campamento el blasfemo y toda la asamblea lo apedrease (Lev.24,16).

32

En una hostelería de una villa de Suiza, un joven llamado Juan Ritter se las daba de blasfemar más que nadie de los allí presentes y, acometiendo a cualquier compañero, lanzaba las más horribles blasfemias.

Todos los presentes permanecían aterrorizados, de repente, nadie pudo oír ya más su voz, quedó mudo; el infeliz gesticulaba y agitaba la lengua, había perdido el habla, que ya no recobró jamás.

33

Cuenta San Gregorio Magno que en sus tiempos había en Roma un niño de unos seis años de edad que blasfemaba como un demonio por la menor cosas que le hiciesen. Un día mientras su padre le tenía en brazos, el niño blasfemo gritó, temblando todo él: -Padre defiéndeme,

pues veo venir un animal que me quiere llevar y profirió una terrible blasfemia. Aquella fue la última, porque al instante murió. Lloró aquel padre por no haber corregido nunca al hijo, aún tan pequeño y ya tan gran pecador.

34

Allá por el año 1882 toreaba en la plaza de Madrid el famosísimo Rafael Molina "Lagartijo". Junto a la puerta de entrada se habían quedado formando corro varios banderilleros de diferentes cuadrillas. Uno de los peones de lidia, en una exclamación espantosa, lanzó una blasfemia horrible. Al oírle Lagartijo, se dirigió al imprudente blasfemo y le dijo: Oye, tú, ¿con que cara te presentarlas delante de este divino Señor que acabas de insultar si te cogiera un toro esta tarde?- El banderillero con visible emoción, balbuceó torpemente algunas palabras de excusa, y en cuantos presenciaron la escena no dejaron de hacer impresión las palabras del maestro.

(San Juan Crisóstomo dice: "No hay cosa peor que la blasfemia", y Santo Tomás: "Es el más enorme de todos los pecados mortales".).

CARIDAD

35

La caridad es la mayor de todas las virtudes en orden a la perfección y es la más excelsa como dice San Pablo, y este apóstol hace un gran elogio de ella en I Cor.13.

Este virtud es la única que más une con Dios y es la única que permanece en el cielo, pues con la visión de Dios desaparecen la fe y la esperanza.

Dios es amor=caridad, y el que vive en caridad, permanece en Dios y Dios en Él (I Jn.4,16).

Sin la caridad todas las virtudes desaparecen. La caridad, como dice San Bernardo, es la medida de la grandeza y de la perfección, de tal manera que el que tiene mucha es grande, y el que poca es pequeño" y nada el que no tiene ninguna". Y de San Agustín son estas palabras: "Ninguna cosa es mayor en este mundo como el alma que tiene caridad... Ama a Dios y haz lo que quieras; si callares, calla por amor; si perdonas, perdona por amor; si castigares, castiga por amor porque lo que por este amor se hace es meritorio delante de Dios".

En Inglaterra se acogió con gran caridad al pueblo francés desterrado por la revolución. Un lord inglés encontró a un sacerdote cuyo porte anunciaba una honrosa pobreza. Uno y otro subían la escalera de un observatorio. El inglés, de propósito, tomó la delantera y, con disimulo, dejó caer bastantes libras esterlinas. El eclesiástico las recogió y se apresuró a devolvérselas.

No, monseñor, dijo el lord; quedaos con ellas; no han caído de mi bolsillo, ¡Han caído de más alto!.

Haced así la caridad, con esta delicadeza, sin la cual no se concibe el amor.

Siendo obispo de Mantua el futuro San Pío X, un comerciante de dicha ciudad estaba al borde de la quiebra, y el obispo entregó a una de sus feligreses determinada suma de dinero para que, callando le procedencia, la hiciese llegar a, las manos de aquel hombre.

La señora exclamó: Pero ese hombre es el autor de un libelo anónimo contra Usted.

Razón de más para que mi caridad sea tan anónima como sus injurias, contestó el gran apóstol.

38

En el año 1721, San Pablo de la Cruz, de paso para Roma, recibió un pan de regalo. Hambriento, como estaba, fue a una fuente para comérselo tranquilamente. Mas apenas había tomado algunos sorbos de agua, se le acercó un pobre que le extendió la mano suplicándole una caridad. Pablo, que estaba más necesitado que él, sin atender a su grave necesidad, dijo:

Hermano, hagamos a medias. Partió en dos el pan y ofreció una parte al pobrecito, quien, feliz, se alejó bendiciéndole.

La caridad se puede ofrecer de muchos modos: dando dinero o ropa a los pobres, visitándolos, sobre todo si están enfermos, consolándoles, en fin, ejercitando las obras de misericordia con ellos.

CASTIDAD

39

La castidad es una virtud angélica, austera,

delicada, que se opone a toda delectación carnal e impura mientras sea ilícita. Esta virtud predicada por Jesucristo nos pide mucha pureza en pensamientos, palabras y obras. Es además promotora de obras de celo y apostolado. La pureza ennoblece el espíritu, aclara la inteligencia, eleva la mente, acerca a Dios y con ella no hay dificultad ni problema. Es virtud de almas privilegiadas, de las que más se santifican por las demás. ¿A quienes confía le Iglesia los niños abandonados, los ancianos, los dolientes? A las vírgenes castas. Sólo la pureza es capaz de tantos desvelos. La pureza nos habla de paz, de alegría, belleza y armonía. *"Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios"* (Mt. 5,8).

40

Justino se asombraba de la castidad que brillaba en el cristianismo primitivo. "Son muchísimos, escribe, los hombres y mujeres discípulos de Cristo desde la juventud se mantienen castos a los 60 y 70 años. Y no hablemos del sinnúmero de fieles que después de una vida licenciosa se convirtieron y siguen fielmente los principios de cristiano. (Apol.1,15)

Josefina Vilaseca fue invitada a cometer una acción inmoral. Ella se resistió, se negó rotundamente, "porque era pecado". Amenazada de muerte, perseveró en su negativa. Mortalmente herida, desangrada y exhausta, dominada a viva fuerza, siguió oponiéndose, sin ceder un momento a la perversa voluntad del agresor. El pecado que Josefina rechazó era un pecado contra la pureza. Fue verdaderamente mártir de la castidad.

San Benito, el gran patriarca de los monjes de Occidente, ponía tanto cuidado en custodiar el lirio de la pureza, que no perdonaba a su cuerpo sufrimiento alguno. A los dieciséis años dejó el mundo y se dirigió a Subiaco, donde estuvo tres años encerrado en una cueva, practicando las más austeras penitencias. Pero también allá fue a encontrarle el demonio de la lujuria, el cual le tentaba reproduciendo las imágenes seductoras de las cosas que él había visto en el siglo.

El santo joven resistió resistió con toda

energía a las tentaciones, pero, cuando vio que no cesaban, se arrojó desnudo entre ortigas y espinas revolcándose en ellas hasta que cesó la tentación. De esta manera salió victorioso, y las malas imaginaciones no volvieron a molestarle.

CATECISMO

43

Muchos son los que han olvidado las verdades fundamentales de nuestra religión, las cuales las tienen en el Catecismo, y si se precian de cristianos, debieran ahora de mayores, hacerse con este pequeño libro y repasarlo, porque él las abriría, grandes horizontes a su vida.

El Catecismo es un libro pequeñito e insignificante al parecer; pero bien podemos decir, ateniéndonos a su contenido, que, después de la Santa Biblia, es el más importante, porque en él tenemos un resumen de la doctrina enseñada por Jesucristo, la que todo cristiano debe saber y practicar, y viene a ser como un compendio de las verdades dogmáticas y morales de los libros santos.

44

Un joven le pidió un día a Manzoni, célebre escritor italiano, un libro que le guiase en el camino no del arte, sino de la vida. El insigne escritor le entregó un Catecismo, diciendo: "He aquí el mejor libro para que aprendas a vivir.

45

El célebre convertido Zacarías Werner, predicando en Viena, mostró al pueblo desde el púlpito un Catecismo, diciendo: "En este pequeño libro hay más verdad que la que pudieran enseñar todos los filósofos del mundo".

46

Pío XI, hablando del Catecismo dijo: "El Catecismo de reducido volumen e insignificante por sus exterior, es en realidad de una grandeza y elevación divinas. Contiene todo cuanto puede alimentar y confortar la vida espiritual del alma... El Catecismo es el resumen de las verdades, leyes y prescripciones elevadas que, todas y cada una de ellas conducen a la cima de la perfección humana y cristiana...".

Jouffroy, célebre profesor de la Universidad de París, que había sido mucho tiempo incrédulo, pero luego vino a ser un fervoroso católico, dijo poco antes de morir a sus amigos: "Conozco un librito que leen y entienden hasta los niños, y en el que están resueltos los grandes problemas de la vida. Leedlo: este libro es el Catecismo".

Un catequista en una escuela de Viena invitó al hijo de un socialdemócrata a recitar el Decálogo. El muchacho le contestó: No sé los diez mandamientos, mi padre me dijo que no había necesidad de que los aprendiera".

Después de unos días, el muchacho hurtó a su padre una suma crecida de dinero. Los compañeros del padre, que conocían la respuesta del muchacho, no pudieron menos de observar: "Quizás hubiera sido conveniente que tu hijo hubiese conocido al menos el séptimo mandamiento".

CIELO

49

Del cielo hablamos poco y se piensa poco en él. Hay mucho materialismo. El comunismo ateo pone su paraíso en la tierra. Niegan el más allá, pero es menester reconocer que "somos peregrinos" y estamos en el camino que conduce a la Patria", como dice San Gregorio Magno. El cielo es nuestra verdadera Patria, pues *"no tenemos aquí una ciudad fija, sino que vamos en busca de una que es eterna"* (Heb. 13,14).

El cielo es premio eterno, pues *"los justos irán a la vida eterna, y esta es la promesa que Dios hizo, la vida eterna"* (1 Jn. 2,25). San Pablo nos dice que vivamos *"con la esperanza de que un día como hijos de Dios apareceremos con Cristo en aquella gloria"* (Col. 5,4) y Jesucristo dice a los que sufren y lloran en esta vida, que no estén tristes: *"Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa es grande en el cielo"* (Lc. 6,23), y el mismo apóstol San Pablo nos dice que *"tengamos presente que los padecimientos del tiempo presente no son nada en comparación con la gloria que ha de manifestarse en nosotros"* (Rom. 8,18).

En fin, como nos dice San Agustín: "Toda la Sagrada Escritura nos exhorta a desprendernos de la tierra y a dirigir nuestra mirada al cielo en donde se halla la verdadera y suprema felicidad" (Lib. de civit.).

La dicha del cielo es indescriptible: "*Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni vino a la mente del hombre lo que Dios tiene preparado para los que le aman*" (2 Cor. 2,9).

50

Tomás Moro, gran canciller de Inglaterra (m. 1535), condenado a muerte por Enrique VIII por haberse mantenido fiel a la ley de Dios, al subir al patíbulo se acercó al verdugo, que tenía en la mano la segur y, abrazándole, le dijo sonriente: "¡Amigo, tu me abres la puerta del cielo".

51

Enrique VIII de Inglaterra repudió a su mujer para casarse con otra: Ana Bolena. El Papa protestó y entonces separó todo un reino del seno de la Iglesia católica.

Una noche estaba con Ana Bolena en una

ventana del palacio, y los dos contemplaban absortos las estrellas misteriosas, brillantes. El corazón de la joven reina se enterneció, acaso se despertó en ella el recuerdo de su juventud inocente. Ello es que exclamó profundamente conmovida: ¡Qué hermoso es la bóveda estrellada! ¡Pero cuanto más hermoso debe de ser lo que hay más allá de las estrellas, junto a Dios! El rey la cogió de la mano, la apartó de la ventana y, con la cabeza inclinada no dijo más que esto: Ana, ¡aquello no es para nosotros!

¡Cuántos en la vida lo tienen toda como el rey apóstata: poder, riquezas, amor, pero, desgraciados de ellos, pues al mirar al cielo tienen que decir: ¡Aquello no es para nosotros!.

CONCORDIA

52

Concordia equivale a conformidad, unión. La concordia es la verdadera fraternidad. Ser hermano de alguno es ser casi otro mismo. Dice el Eclesiástico: “*Con tres cosas me adorno y me presento, hermosas ante el Señor y ante los hombres: la concordia entre hermanos, la amistad entre los próximos y la armonía entre mujer y marido*” (25,1s).

La concordia es el cimiento que une las piedras de un muro; quitad el cimiento, y el muro caerá. La concordia es el lazo que une y hace adherir entre si los miembros de una familia y de la sociedad. Quitad la concordia y los hombres se desgarrarán como bestias feroces. ¡Más caridad, más justicia, más indulgencia, más perdón!...

53

Plutarco cuenta este apólogo: Siluro, dice, tenía ochenta hijos; cuando sintió que se acercaba su muerte, los reunió alrededor suyo presentando a cada uno de ellos un haz de lanzas, les invitó a que lo rompieran según se los presentaba; todos se negaron a hacerlo, diciendo que era imposible. Entonces Siluro separó las lanzas y las rompió todas una a una diciendo a sus hijos: Hijos, míos, si entre vosotros reina la concordia, seréis fuertes, invencibles, pero, al contrario, seréis débiles y fácilmente se os vencerá si estáis desunidos.

54

El abate Onurio enseñó de un modo ingenio-

so a sus seis hermanos la manera de practicar la concordia. Todas las semanas durante varios días seguidos, apedreaba una estatua, y por la noche le decía: Perdóname.. Sus hermanos le preguntaron porque hacia aquello, y el abate les contestó: Pensaba en vosotros. Me habéis visto arrojar piedras al rostro de esta estatua. Ahora bien ¿me ha respondido? ¿Me ha dicho injurias? ¿Se ha encolerizado? No, le contestaron ellos. Y cuando le he pedido perdón por haberla ultrajado, ¿se ha conmovido? ¿Me ha dicho acaso: No os perdono? No.

¡Pues bien! Nosotros Que somos siete hermanos, si queremos vivir juntos, debemos parecernos a esta estatua. Todos lo prometieron, fueron fieles a su resolución, y pasaron así su vida en la más perfecta concordia y en la paz más agradable (Vit. Patr.)

Y el abate Agatón decía: Imitad a la paloma: cuando la insultan, no se enfada, cuando le alaban, no se enorgullece (Vit. Patr.).

CONCIENCIA

55

La conciencia es una voz interior que nos

manda hacer el bien y nos prohíbe hacer el mal. Dios es el que nos habla por medio de nuestra conciencia. La conciencia nos acusa o desaprueba nuestras obras si son malas y nos las aprueba o aplaude si son buenas.

Todo hombre descubre impresa en su corazón una ley que le indica el camino del bien (Rom.2,14-15).

Nuestra conciencia la debemos formar mediante la educación en el amor a la verdad y el bien y con una instrucción profundamente religiosa. La Iglesia nos ayuda a descubrir la voluntad de Dios por medio de la Escritura Santa y por su Magisterio. Es un deber seguir la conciencia bien formada.

56

Vivía en Italia un escultor alemán, llamado Achterman. Una comisión le encargó la ejecución de un grandioso monumento. Vio el boceto, y, en él, figuras indecentes, desnudeces, por lo que dijo enfáticamente: Yo no hago este trabajo, y devolvió el boceto. La comisión se interesó en que él lo ejecutara y declaró hallarse dispuesta a aumentar los honorarios. Achterman

declaró entonces: Italia no tiene bastante dinero para hacerme renunciar a mis convicciones e ir contra mi conciencia.

57

Los reyes persas para dormir ponían en su almohada 50.000 talentos de oro, suma exorbitante. El emperador Calígula no se contentaba con la guardia nocturna, sino que quiso que velasen su sueño hasta las fieras, para que nadie pudiese penetrar hasta él. Arténón puso un escudo enorme sobre su cabeza para que, si caía el techo durante la noche, no lo matase. ¡En vano!. La mejor droga para dormir es la buena conciencia. Como reza el dicho alemán: "La buena conciencia es la más blanda almohada para dormir".

58

Pedía un cardenal a Paulo III una gracia, mas, como no fuese muy justa la concesión, el papa se la dificultaba; visto lo cual por el cardenal, éste dijo: - Vuestra Santidad sabe muy bien cuánto trabajé por hacerlo papa; así que no debe negarme esta gracia.

El sumo Pontífice respondió: Pues me habéis hecho papa, dejádmelo ser, pues debo atenerme a mi conciencia.

CONFIRMACION

59

La Confirmación es el sacramento que nos aumenta la gracia del Espíritu Santo para fortalecernos en la fe y hacernos soldados y apóstoles de Cristo. La recepción de este sacramento es necesaria para la plenitud de la gracia bautismal. En los Hechos leemos que a los que había recibido la Palabra de Dios y se habían bautizado, luego los apóstoles les imponían las manos para que recibieran el Espíritu Santo (Hech.8,14-17).

Efecto de este sacramento es el aumento o perfeccionamiento de la gracia santificante recibida en el bautismo, nos introduce en la filiación divina y nos incorpora más firmemente a Cristo, aumentando en nosotros los dones del Espíritu Santo. Además imprime en el alma "Carácter sacramental" señal imborrable. Este sacramento hay que recibirlo en gracia de Dios y no se puede repetir.

Teresa del Niño Jesús, recordando su propia confirmación: "Con mucho esmero me había preparado a la venida del Espíritu Santo, y no podía comprender que no se atribuyese gran importancia a la recepción de este sacramento de amor.... ¡Oh! qué alegre estaba mi alma!, como los apóstoles, yo también al prometido Consolador alegrándome de ser pronto perfecta cristiana y de tener eternamente gravada en la frente la misteriosa cruz de este inefable sacramento... En este día recibí la fortaleza para sufrir.

Una niña, china de diez primaveras, acude el obispo y le pide el sacramento de la confirmación. El prelado observa que ella es aún demasiada joven, pero la chiquilla insiste. "Pues, dime, si el Mandarín te hiciera encerrar en la cárcel después de tu confirmación y preguntare tu religión, ¿qué le responderías? Por la gracia de Dios soy cristiana. Pero si él te dijera que has de renunciar a tu fe, ¿qué harías? "Le contestaría: nunca. "Y si él llamara al verdugo y te dijera:

"Escoge ahora: renuncias a tu fe o te cortaremos la cabeza, ¿Que harías tú? Le diría, córtala". Y la niña inclinó la cabecita como si tratara ya de cortársela de veras. El obispo ya no quiso diferir la confirmación de la pequeña cristiana.

62

Gema Galgani fue admitida a la Confirmación administrada por el arzobispo Nicolás Ghilardi el 26 de mayo de 1885 en la Basílica de San Miguel *in foro*. Su madre, mortalmente enferma decía: "¡Qué cosa mejor puedo hacer antes de morir que confiar esta niña al Espíritu santo?. Cuando yo falte, sabrá a quien la he dejado"!.

CORAZON DE JESUS

63

El corazón, en el lenguaje de todos los pueblos, es la imagen, el símbolo del amor. Por tanto, hablar del Corazón de Jesús es hablar del amor de Dios hecho hombre, o sea, del amor de Jesucristo a los hombres.

"El Corazón de Jesús, ha dicho Juan Pablo II, está lleno de amor al hombre, lleno de amor a la criatura, lleno de amor al mundo. ¡Está totalmente lleno! Esa plenitud no se agota nunca" (13 junio 1986).

La devoción al Corazón de Jesús no es más que "la devoción al amor de Jesús", amor no correspondido y ultrajado, que reclama el amor reparador de los hombres. Y esta devoción no termina o no va dirigida únicamente al corazón material de Jesús, sino que va dirigida a su Persona. El Corazón de Jesús personifica para nosotros todo su ser y todo su amor.

64

Es digno de notarse lo que el obispo de Kimberley, en el Africa Sur, narra de la guerra de los bóers, en el año 1900.

Cuando estaba sitiada dicha ciudad por los ingleses, muchos católicos adornaron las puertas de sus casas con la imagen del Sagrado Corazón de Jesús. Todas estas casas quedaron libres de los tiros del enemigo, mientras que muchas otras de su alrededor fueron acribilladas. ¡Cuántas veces sucede algo parecido con las almas!.

Julia Billiart, la fundadora de las Hermanas de Nuestra Señora de Namur (8 marzo 1816), durante veinte años (ya como superiora de la pujante congregación) estuvo paralítica. Su director espiritual le dijo que hiciera una novena al Corazón de Jesús.

Al quinto día, el primer viernes de junio, el director fue a verla y le dijo: "Madre, si tiene vd. fe, de un paso en honor del sacratísimo Corazón". Ella se levantó y puso un pie delante de otro. "Otra vez". Así lo hizo. "Y otra vez". Ella obedeció. "Basta", dijo entonces el sacerdote, y se fue. La Madre estaba curada (De una reseña histórica).

En la iglesia de Alt. Otting, en Babiera, pueden verse detrás del altar mayor los corazones de los reyes bávaros encerrados en arquetas de oro. En la que contiene el del rey Maximiliano I se lee esta inscripción: "Un corazón excelente".

Yo pondría en todos los Sagrarios de la tierra, esta leyenda: "El mejor de los corazones. El

corazón que más ha amado a los hombres". Por amor nos creó, pues *"por Él fueron creadas todas las cosas sin Él nada se hizo de cuanto existe"* (Jn.1,3), y *"tanto amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo Unigénito, para que todo el que crea en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna; pues Dios no envió a su Hijo al mundo para condenarlo, sino para que el mundo sea salvo por Él"* (Jc. 3, 16-17). He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres, y... de ellos, de su mayor parte no recibe más que ingratitudes y menosprecios...".

CONVERSION

67

Dios nos invita a cada paso en la Santa Biblia a la conversión, y ¿qué es la conversión? Es reanudar la, amistad con Dios, es la vuelta a Dios de aquellos que se han alejado de Él por el pecado...

Dios nos habla por medio de los profetas y nos dice a cada paso: *"Convertíos al Señor, Dios vuestro, porque Él es benigno y misericordioso"* (Joel 2,13). *"Convertíos, pecadores, y practicad la justicia delante de Dios, y tendrá misericordia de vosotros"*

(Tob. 13,8). "*Convertíos a Mi y seréis salvos, porque Yo soy Dios y no hay otro*" (Is. 45,22).

"No digas: Grande es su misericordia. El perdonará mis muchos pecados. Porque, aunque es misericordioso, también castiga, y su furor caerá sobre los pecadores. No difieras convertirte al Señor, y no lo dejes de un día para otro" (Eclo. 5, 6-8).

68

Un bandido convicto de varios asesinatos estaba en capilla en la celda de los condenados, aguardando el momento en que había de ser llevado a la silla eléctrica. El capellán de la cárcel había hecho todos los esfuerzos imaginables para inducirlo a recibir los sacramentos, mas todo había sido en vano.

Márchese. ¡Déjeme solo!, decía solamente. El sacerdote lleno de cordial compasión, dirigió una oración rápida, pero ferviente a la Virgen, y luego dijo al criminal. Me iré, puesto que usted lo desea, pero antes quiero pedirle en favor. Bien, ¿qué es? Digamos los dos juntos un Avemaría.

Comenzaron los dos a rezarla, y ya a las pri-

meras palabras la gracia del arrepentimiento invadió aquel duro corazón. Con lágrimas en los ojos pidió el sacramento de la penitencia y la absolución de sus pecados, y murió en santa paz con Dios, con el rosario en las manos y el nombre de la Virgen María en los labios.

69

Eva Lavallière, la célebre actriz francesa, que pasó del teatro a la Iglesia, decía una vez: "Tenemos sólo una edad: la de nuestras virtudes... Yo cumplo cuatro años el 19 de junio porque es el día aniversario de mi conversión. El resto de mi vida no cuenta, es fango"

70

No ha mucho los periódicos extranjeros publicaron una noticia sensacional: el embajador chino en Suiza, Llu, se convirtió al catolicismo, renunció a su posición en Berna, hizo un paquete de sus muchas condecoraciones, las envió como regalo al papa, y entró de novicio en el monasterio de Benedictinos de Lophem (Bélgica).

¡Cuántas luchas, cuántos combates espirituales hubo que librar en su interior el Embajador para llegar, de las aberraciones del paganismo, a la felicidad silenciosa del claustro benedictino!

¡Señor, también nosotros luchamos, combatimos, pisamos los caminos de la vida moderna, tan contradictoria!

CRUZ (Exaltación de la Santa)

71

El título de la fiesta "Exaltación de la Santa Cruz" responde a la profecía de Jesús: "*Tiene que ser exaltado o elevado el Hijo del hombre*". Jesús compara su cruz con el palo sobre el cual Moisés elevó la serpiente de bronce como señal de salvación.

Sabida es la historia de Israel. Derramaba beneficios constantes sobre él y todos ellos se volvieron murmuradores contra Dios y contra Moisés, y después de varios castigos, el Señor les envió serpientes venenosas que los mordían y morían muchos, y cuando se reconocieron pecadores, Dios dijo a Moisés: "Haz una serpiente de bronce, colócala en un estandarte, los mordidos

de serpiente, quedarán sanos al mirarla y así sucedió.

Y Jesucristo recordando este hecho dice en el Evangelio: *"Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en Él tenga vida eterna... Tanto amó Dios al mundo que le entregó su Hijo único"* (Jn. 3, 15-16).

En la Nueva Jesús fue elevado en la cruz y crucificado para que mirándole a Él y creyendo cuanto nos dice seamos salvos.

72

Enviados por el misionero, llegan de un lugar muy distante dos muchachos para ver al prefecto apostólico de Bengala (Eugenio Biffi). Sorprendido, pregunta éste el mayor de los muchachos (de unos 14 años).

¿No habéis tenido miedo de que os acometiera una fiera al atravesar la selva Virgen? ¿Miedo? Dios es también Señor de las fieras. Y ¿Para que sirve la señal de la cruz? Claro está que vimos un tigre, y se acercó a nosotros, pero hicimos con fe inmediatamente la señal de la Cruz, y la fiera se alejó.

Cuando presentaron a Luis XII la lista de los oficiales del rey su predecesor, señaló con una cruz roja los nombres de sus enemigos más encarnizados, sin decir una sola palabra acerca de sus intenciones. Advertidos los señalados de ese modo y temiendo que el castigo no se limitara a la pérdida de sus empleos, se ocultaron y buscaron influencia para obtener el perdón.

Al colocar encima de sus nombres el sello de la redención, Luis XII dijo a los que hablaban en su favor. He creído haber expresado con bastante claridad que todo estaba perdonado. "Jesucristo murió por ellos en la cruz lo mismo que por mí"

Bien podemos decir todos, al saber que Cristo murió en la Cruz por salvarnos a todos: "Te adoramos, oh Cristo, y te bendecidos porque con tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador".

DESPRENDIMIENTO

Jesucristo en el Evangelio, y después los após-

toles y Santos Padres nos hablan con frecuencia del desprendimiento de las cosas de la tierra, porque, al morir, todos lo hemos de dejar aquí.

"Nada trajimos al mundo y nada podemos llevarnos de él. En teniendo con que alimentarnos y con qué vestirnos, estemos contentos" (1 Tim. 6,7).

"Considera lo efímero de las riquezas. ¿Hasta cuándo serás rico y el otro pobre? Hasta el caer de la tarde y nada más. ¡Tan corta como eso es la vida!... ¿Para que quieres dispensar que reboosen, y no tienes más bien, a millares pregoneros de tus limosnas? (S. J. Crisóstomo).

"Lo que no podemos llevar con nosotros no nos pertenece, sólo la virtud acompaña a los difuntos... Lo que tenemos aquí en la tierra, lo reclaman cuantos carecen de bienes... (S. Ambrosio).

Es una locura colocar nuestros tesoros en un lugar que debemos abandonar....

75

Desprendimiento de un obispo: Respondió un día el obispo de Segovia don Pedro de Castro, a cierto corregidor que le suplicaba minorase sus limosnas, porque andaba la ciu-

dad, con su mucha largueza, llena de holgazanes. Contestación: Señor corregidor, a vuestra merced toca la parte de justicia, y a mi la de misericordia.

76

Monseñor Riviere, arzobispo de Aix es recibido en audiencia por Pío XI (Dic. 1927). El arzobispo habla del Seminario que está construyendo. El Pontífice le dice: Deseo darle algo para el Seminario. Saca de un cajón de su escritorio unos billetes de banco. Son precisamente billetes franceses. El papa empieza a contarlos. Luego se detiene. Se lo dará todo. La bondad de Dios tampoco tiene limites. No es lícito contar lo que el da.

Al agradecerle el arzobispo el generoso donativo. Pío XI observa. - Quiero a los que me hacen posible el poder dar, pero quiero aún más a aquellos que me dan ocasión para hacerles un obsequio.

77

Francisca de Chantal no sabia rechazar a

ningún pobre. Algunos pordioseros se aprovechan de ello: iban a pedir, y después dando vuelta al castillo, se presentaban de nuevo.

Se llamó la atención de la castellana sobre esta treta, mas ella contesto: también yo estoy pordioseando continuamente ante el trono del Señor, y no me gustaría que Dios rechazase mi súplica a la segunda o tercera vez. Si Dios soporta con paciencia mi insistencia, yo también puedo soportar la de los mendigos.

DIFUNTOS

78

La Iglesia dedica un día (el 2 de Noviembre) a los difuntos, a fin de que tengamos un recuerdo para ellos y oremos, pensando que también a nosotros nos llegará la hora de nuestra partida de este mundo como a ellos les llegó. Recuerdo un epitafio donde se leía: "*In hoc fallimur, qued mortem prospicimus*", que quiere decir: "En esto nos engañamos en que miramos la muerte de lejos". ¡Oh! cómo nos cuesta persuadirnos que esta es un viaje veloz, y como decía Santa Teresa "una mala noche en una mala posada". Jesucristo nos dice que estemos preparados,

porque le muerte nos sor-prenderá en el momento menos pensado. Ignoramos las circunstancias de la muerte, y por lo que hace a los difuntos. Como leemos en la Biblia: *"Es un pensamiento sano y saludable orar por los difuntos, a fin de que sean libres (de las penas) de los pecados"* (2 Mac. 12, 44-46). Se suelen adornar los sepulcros con muchísimas flores, y eso hace poco a los difuntos: "Las flores se marchitan, las lágrimas se evaporan, una oración la recoge Dios". Oremos, pues, por nuestros difuntos.

79

En un monumento a los soldados caídos, erigida en Ulm (Alemania), hay una cruz hecha de madera de peral, y en ella una tabla con los nombres de los caídos, debajo, debajo esta inscripción: "Nosotros hemos muerto por vosotros; vosotros, ¿qué habéis hecho por nosotros". Recordemos a nuestros difuntos sobre todo en el santo sacrificio de la misa.

DIOS

80

La primera verdad fundamental del cristianis-

mo que se nos revela en la Biblia y demostrable por la razón humana- es la existencia de Dios. "No hay más Dios que uno sólo" (1 Cor. 8,4). "Sepan todos los pueblos de la tierra que el Señor es Dios y no hay otro" (1 Rey. 8,60).

La Santa Iglesia católica apostólica romana cree y confiesa que hay un solo Dios verdadero y vivo, Creador y Señor del cielo y de la tierra omnipotente y eterno" (Vat.I.D.1782). Dios no puede ser ignorado. La creación entera nos habla de Dios. "Sólo el insensato niega la existencia de Dios" (Sal. 14,1). Veamos los ejemplos de tres astrónomos.

81

El célebre astrónomo *Atanasio Kircher*, recibió un día en Roma a un conocido, de quien sabía que negaba obstinadamente la existencia de Dios. Teniendo que terminar un trabajo importante, dejó sólo por un rato al visitante, quien pasó el tiempo contemplando un magnífico modelo de constelaciones que había en un rincón del cuarto.

Cuando el sabio hubo terminado el trabajo, lo primero que le preguntó el visitante fue cómo

se llamaba el autor de aquella obra maestra. Hircher escogiéndose de hombros, le contestó que no sabía quien era y que suponía que aquel modelo se hizo por si mismo.

Algo excitado le preguntó el conocido si quería burlarse de él. Kircher sólo quería hacerte ver que es un sentido aún mayor el negar que la imponente construcción del mundo, de la cual este globo no es más que una diminuta copia, haya tenido un constructor y un Hacedor. Las cosas no se hacen solas. El mundo tampoco se ha hecho solo, sino que tiene un autor, y éste es Dios.

82

Otro gran astrónomo, el francés *Arago*, dio una conferencia en el College de France sobre las leyes del universo. Concluyó con estas palabras: "La próxima semana habrá un fenómeno en el firmamento, que también se verá desde París. La luna entrará en conjunción con el sol, y la tierra interceptará los rayos del astro rey. En ese día, en esa hora, en ese minuto, en ese segundo, tres potentes cuerpos siderales, obedecerán, no a nuestra predicción, sino al mandato de Dios.

Solamente son los hombres que no quieren obedecer".

83

Kepler, descubrir su ley tercera, entonó el siguiente cántico a la sabiduría divina: "Es grande nuestro Dios, grande su poder e infinita su misericordia. Alabadle cielos y tierra, sol y luna, y estrellas en vuestro lenguaje. Que le alabe mi alma, a Él, al Señor, al Creador, todo cuanto pueda. Suyos sean la gloria, el respeto y la alabanza en todos los siglos de los siglos. Amén. Además, así encabezó uno de sus libros: "Antes de abandonar la mesa de mis investigaciones sólo me resta levantar los ojos y las manos hacia el cielo y enviar una oración fervorosa y humilde al autor de toda claridad. (Así se explicaba Juan Kepler, físico y astrónomo alemán el inventor del telescopio astronómico y fundador de la mecánica celeste)....

DOLOR

84

Sobre el problema del dolor conviene que tengamos ideas claras. ¿Cuál es la causa del

dolor? ¿Por qué sufrimos? En la Biblia tenemos la respuesta: "*Dios todo lo hizo bien*" (Gén. 1,31), por tanto, el mal no trae origen de Dios. El Creador no hizo el mal ni la muerte; pues entraron en el mundo por el pecado original (Rom.5,12; Gén. 3,17 ss), y ahora los sufrimientos y males que acontecen en general, son debidos, no solo al pecado original, sino a nuestros pecados personales.

¡Cuántas enfermedades son el resultado de la sensualidad y de la intemperancia Muchos sufren por glotonería, por embriaguez, por pecados torpes, por la droga, etc. En los Proverbios leemos: "*La necesidad del hombre tuerce sus caminos y luego le echa la culpa a Dios*" (19,3).

Hay que reconocer que muchas veces nos quejamos a la Providencia, cuando los verdaderos autores de nuestras desgracias somos nosotros mismos..... El gran mérito está en saber sufrir, uniendo nuestros dolores a los de Cristo para que tengan méritos redentores... No olvidemos que Jesucristo fue por el camino de la cruz y lo que deseen ser santos tienen que imitarle, llevando su cruz con paciencia, resignación y oración.

Nuestra naturaleza se resiste a los sufrimientos; pero no olvidemos que el gran mérito el saber sufrir. Jacinta, la menor de los pastorcitos de Fátima, cercana ya a la muerte, repetía: "¡Me gusta tanto sufrir por amor a nuestro Señor y a Nuestra Señora! ¡Ellos quieren mucho a los que sufren para convertir a los pecadores!"

Santa Liduvina era una jovencita feliz. Un día se cayó en la nieve y se lastimó. De aquí le provino una enfermedad larguísima. Cuando se vio con semejante enfermedad, no tuvo, al principio generosidad para llevarla. Había en su corazón algo de protesta. Faltaba la resignación.

Un día su confesor le enseñó a unir aquellos sufrimientos a los sufrimientos de Cristo Jesús, y, desde aquel momento, la enfermedad fue para ella ocasión de su propia santificación y de apostolado para salvar a otras almas.

Un santo monje, muriendo decía a sus compañeros que estaban en torno al lecho. He aquí

que ha terminado el breve plazo de mi padecer. Ahora me sucede a mí como quien va al mercado, que con poco dinero compra mucho. Yo he pasado pocos padecimientos y con ellos ofrecidos a Dios con resignación cristiana he conquistado una inmensa riqueza: ¡la felicidad del cielo!.

88

La gran artista de París, Eva Lavalière, dejó su vida de pecado, le tocó luego mucho sufrir, y momentos antes de una grave operación, escribe al Padre Chasteigner: "Estoy y continuaré estando gravemente enferma hasta que muera, y no pido el milagro porque conozco el valor del sufrimiento voluntariamente aceptado, sé que cuanto Dios permite es siempre lo mejor.

ECUMENISMO

89

Unos de los principales fines que se propuso el Vaticano II fue el promover la reintegración de la unidad entre todos los cristianos, pues Cristo fundó una sola y única Iglesia (LG.8),

aun cuando son muchas las comunidades cristianas que se presentan como herencia de Jesucristo, pero piensan de distinto modo, y se hallan divididas; mas esta división es absurda y naturalmente contraria a la voluntad del mismo Cristo y escandaliza al mundo, siendo obstáculo a la difusión del Evangelio.

El Concilio habla de la unión de todos los cristianos (protestantes, ingleses, ortodoxos...), porque entre ellos hay lazos más firmes de unión, ya que 1) invocan a Dios Trino, 2) Confiesan a Jesús como Señor y Salvador, y 3) reunidos en asambleas oran y oyen juntos el Evangelio...

Para entendernos y hermanarnos los hombres, es necesario reconocer la necesidad de entablar diálogo con el deseo de investigar la *verdad* (que es la que puede unirnos, no basta el amor), y como el hombre desde su nacimiento es invitado al diálogo con Dios (GS. 19) debemos primero dialogar con Dios: orar, escucharle, leer las Escrituras, pedirle luz, y luego dialogar con los hermanos, diálogo fraterno comprensible, pacífico, exposición de la doctrina por personas competentes, no presentarse con exigencias apriorísticas...

Jesucristo ya dijo que era necesario "*un sólo rebaño bajo un solo pastor*". "*Solo un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos...*" Esto es lo que ha predicado Juan Pablo II durante todos su Pontificado...

EJERCICIOS ESPIRITUALES

90

Todos deberemos tener presente el ejemplo de Jesús el que, después de un constante trabajo apostólico quiere que sus apóstoles se retiren a la soledad, a descansar y orar. Las reflexiones en los Ejercicios nos mueven a ver nuestras faltas, a orientar mejor nuestra vida apostólica. Pío XI en la "Mens nostra" ,dijo: "Hay una enfermedad gravísima de la edad moderna: la ligereza e irreflexión, que lleva extraviados a los hombres, la disipación continua, la insaciable codicia de las riquezas y placeres que, debilita y enreda en las cosas terrenas y transitorias, que no les deja elevarse a la consideración de las verdades eternas"

¿Cómo curar esta enfermedad? Con la meditación de los Ejercicios Espirituales. Ellos son el remedio de los tiempos presentes. Los gravísi-

mos problemas que siempre han preocupado profundamente al género humano, los de su origen y su fin, de donde viene al hombre y a donde va. Aunque sólo esto fueren los Ejercicios Espirituales, nadie dejaría de ver la inmensa utilidad que de ellos puede reportarse.

91

Un joven hizo Ejercicios Espirituales y salió de ellos decidido a mudar de vida, y para ello, evitar las malas ocasiones. Vuelto a la ciudad, se encontró con una ocasión peligrosa, que le invitó a ir consigo, y le decía: Pero, chico ya no me haces caso? ¿No me conoces? Yo soy aquella... Si, respondió el otro, pero yo no soy aquel. Aquellos Ejercicios le movieron a hacer un propósito firme de evitar toda ocasión de pecado.

92

Entre las estampas nueva que llevaba un joven de 18 años en su misal, había una sucia y gastada, que representaba a Cristo llevando la cruz a cuestas. Detrás tenía escritas estas fechas:

5 de febrero de 1921 y 19 de marzo de 1926. ¿Qué significaban aquellas fechas? El mismo se adelantó a explicarlo a un sacerdote que tenía le estampa en sus manos. Padre mío, ante un Cristo cargado con la cruz comprendí un día toda la malicia de un pecado enorme que cometí y que fue el comienzo de otros muchos. Lo cometí el día 5 de febrero de 1921. Mas adelante en unos Ejercicios Espirituales, cambió radicalmente de vida. Esta fecha de la misericordia de Dios fue el 19 de marzo de 1926.

Ahí tiene la razón del amor que tengo a esta estampa, y el motivo de haber puesto en ella esas fechas.

ENVIDIA

93

La envidia es un pesar del bien ajeno, "es el odio por el bien de los demás", "Es el gusano roedor del alma, su mancha y su verdugo, es una víbora" (S. Agustín. Homil.20, inter L. y de morib.)

El envidioso tiene los ojos enfermos, todo lo que es brillante y hermoso, le ofende y daña;

esta agitado, atormentado, por la gloria y la virtud de los demás, y su envidia aumenta a medida que se acrecientan la gloria y la virtud del prójimo. El envidioso es dos veces desgraciado; lo es por sus males y por los bienes de los demás.

La envidia, como dice Bossuet, es la más baja, la más odiosa y la más vituperada de las pasiones; pero tal vez la mas común y aquella de quien pocas almas se hallan enteramente puras.

De la envidia nacen el odio, la ira y la venganza

94

Tenemos en la Biblia varios ejemplos sobre la envidia. ¿Por qué mató Caín a su hermano Abel? Por envidia....! ¿por qué los hermanos de José querían matarle y por fin lo vendieron a unos israelitas que lo llevaron a Egipto? Por envidia...

95

Al salir de la cárcel el insigne maestro Fr. Luis de León, escribió en aquellas paredes, cuya vida no había de atormentarle más, los sentidos y célebres versos que no desconoce ningún español amante de las letras: Aquí la envidia y

mentira/ me tuvieron encerrado/, dichoso el humilde estado/ del sabio que se retira/ de aqueste mundo malvado/ y con y casa/ en el campo deleitoso/, con solo Dios se compasa/ y a su vida pasa/, ni envidiado ni envidioso.

ESCANDALO

96

Jesucristo considera el escándalo como un pecado enorme. Esto lo indica la expresión: "*Ay del hombre que causa el escándalo...*". Pecado enorme diabólico, satánico que impide la gloria de Dios y la salvación de las almas.

El escándalo es un mal ejemplo que arrastra a otros al mal, y puede producirse con palabras, con malos escritos, pinturas indecentes, actos de impureza, de ira, de embriaguez, etc... Un padre vg. que blasfema, que no va a misa..., es ocasión de que sus hijos blasfemen y tampoco cumplan con las leyes de Dios y de su Iglesia.

"¡Ay del que causa el escándalo! ¡Ay del que es causa que otras almas pierdan la inocencia y sean ocasión de pecados ajenos...Grande fue el crimen de Caín, pero mayor el del escandaloso que mata el alma con infames ejemplos....

Tenia sólo 12 años y ya Luis amaba, junto a su padre y a su madre, sobre todo el Amigo del Tabernáculo de la Iglesia. A los 15 años odiaba los bailes, los espectáculos escandalosos... Visitaba al Santísimo, a los 15 años era un ángel.. A los 16 su padre le dijo: Mira, muchacho, conviene acabar con esto. ¿A qué conduce tanto ir a la iglesia?.. y nuevamente le dice: Mira en vez de tantas vidas de santos es preciso que leas esto: te hará ver más claro.

Con timidez, y a veces cerraba el libro..., pero volvía ya por curiosidad. A los 19 años había devorado todo aquel volumen maldito. Ahora leía a Dumas y a Zola, y no la Imitación de Cristo... Luis llegó a los 20 años, y la gente decía icómo ha cambiado Luis!... Después su padre tuvo que reprenderlo por su conducta desenvuelta. Luis se enfureció mucho y no volvió a casa en toda la noche. A la mañana siguiente, el padre asesino de aquel hijo recibió esta cartita: "Porque me has hecho perder la fe y la honra, siento un vacío en mi corazón... Su corazón estaba corrompido, su mirada era la de un réprobo y su frente... su frente apareció atravesada por una bala.

En una hostelería de una villa suiza, un joven llamado Juan Riter se las daba de blasfemar más que nadie de los allí presentes y, acometiendo a cualquier compañero, lanzaba las más horribles blasfemias..

Todos los presentes permanecían aterrorizados cuando, de súbito, nadie pudo ya oír su voz; el infeliz gesticulaba y agitaba la lengua, pero había perdido el habla, que ya no recobró jamás.

Los blasfemos, los pecadores públicos, todos son en general escandalosos.

ESPERANZA

99

La esperanza es una virtud por la que esperamos de Dios, con firme confianza, el cielo y las gracias necesarias para alcanzarlo. ¿Por qué vivimos con esta esperanza? Porque Dios omnipotente y bueno nos la ha prometido, y porque Él es fiel en sus promesas y no miente (Tit. 1,1). *"Esta es la promesa que Él nos hizo, la vida eterna"* (1 Jn.2,25)

El fundamento o base de nuestra esperanza es la fe o creencia en la promesa divina. Sin la fe es imposible esperar ni amar. Si yo no creo que hay un Dios que me ha creado, y que me promete el cielo eterno, ¿cómo voy a esperar en Él? Nuestra vida es pura esperanza, después será gloria eterna.

100

Julia, la hija única de Juan Arany, eximio poeta húngaro, murió, en la plenitud de su floreciente hermosura, a la edad de veinticuatro años. Su padre con el corazón conmovido, escribió estas líneas sobre la losa de su sepulcro:

Cuando tu alma victoriosa se detuvo en la materia destrozada y, mirando con valentía la muerte, emprendió, rica de fe y esperanza su marcha por caminos no terrenos, uno fue nuestro común y santo consuelo... El alma vive: ino encontraremos!.

101

Monseñor Depuy, obispo de Argel, fue llamado un día a visitar a una enfermita pobre que

hacia meses guardaba cama consumida por la fiebre de una horrible úlcera en el pecho.

-Hija mía, le dijo el prelado, ¿cómo puedes aguantar tan horribles dolores? Mirad, Señor, contestó la enfermita señalando un ventanuco entreabierto. Este trocito de cielo que desde aquí se ve, me da fuerzas y consuelo.

ESPIRITU SANTO

102

San Pablo preguntó un día a sus discípulos de Efeso si habían recibido el Espíritu Santo, y le contestaron: "Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo" (Hech.19,2). Si a muchos católicos de nuestros días hiciéramos la misma pregunta, ¿No obtendríamos idéntica respuesta?.

El Espíritu Santo es poco conocido, y, sin embargo, Él es el alma de la Iglesia, pues lo que es el alma con relación al cuerpo al que le da vida, así el Espíritu Santo vivifica a la Iglesia de Dios" (S. Agustín).

En la Biblia aparece con una *Persona*, como Dios Padre y Dios Hijo, distinta de ellas, la tercera de la Santísima Trinidad (Mt.28,19), y es,

no un soplo o viento o energía, como dice alguna secta, sino una verdadera persona (Véase Jn.14,26, 16,13;1 15,26). En estos textos tenemos que el Espíritu Santo "enseña", "habla" y "da testimonio". Ahora bien estas son propiedades personales. Luego el Espíritu Santo es una persona, y es además Dios, porque "*mentir al Espíritu Santo es mentir a Dios*" (Hec.5,3-5).

103

Una de las primeras noches de su pontificado, Juan XXIII sintió los pasos firmes de los guardias que velaban en la antecámara pontificia.

El papa les dijo: "Id a dormir. A mi no necesitáis cuidarme, me protege el Espíritu Santo".

104

Pasaba un día Pío XI a lo largo de las filas de peregrinos durante una audiencia, cuando sus ojos se fijaron en un muchacho ciego. El papa se detuvo y alzó su anillo hasta los labios del chico, el cual empezó a temblar de emoción mientras saltaban lágrimas de sus ojos vacíos.

Querido, le dijo el papa con tono consolador,

todos estamos ciegos hasta que Dios nos ilumina. No podemos ver lo que significan los grandes hechos de nuestra fe hasta que el Espíritu Santo nos lo muestra en nuestro interior con el don de entendimiento.

ETERNIDAD

105

La eternidad es una vida interminable, que existe toda en cada instante. Es una duración sin principio, sin fin y sin sucesión o movimiento (S. Anselmo). El tiempo se compone de horas, de días, de años y de siglos. La eternidad abarca todos los siglos, es decir, es ausencia de años..., es lo interminable. ¿Qué es la vida más larga? Unos 80 o 100 años, y ¿qué son 80 o 100 años comparados con la eternidad? La eternidad no tiene término... Pensemos que dentro de poco caeremos en la eternidad como en un abismo sin fondo y sin orillas, en una duración sin fin. ¡Para siempre!.

La eternidad es doble, feliz o desgraciada. ¿Cuál escogeremos? "Estad preparados" nos dice Jesucristo. ¡Eternidad, eternidad!. Este fue el

pensamiento continuo del Santo Padre Claret y de Santa Teresa de Jesús.

106

Fernando III, rey de Castilla, en medio de la pompa real, pensaba de continuo en la eternidad. Sentado en su trono, se imaginaba que alguien al oído: "Fernando, piensa en la eternidad. En plena guerra, siempre que oía el sonido del cuerno bélico, se le antojaba oír la trompeta del juicio final que le iba replicando: "Fernando piensa en la eternidad". En su propia cámara aparecían escritas en la pared con caracteres cubitales, estas palabras: "Fernando, piensa en la eternidad".

¿Pienso yo en ella? ¿La medito? ¿Ajusto yo a ella mi norma de conducta?. Si pensase seriamente en ella, ¿viviría así?.

107

Miguel Angel he sido uno de los mas grandes artistas de todos los siglos. El papa le llamó un día y le encargó pintara la capilla Sixtina. Miguel Angel tomó el lápiz, trazó unas líneas, terminó

unos dibujos, y subió el mismo a los andamios. Tomó los pinceles y empezó a pintar.

Y allá arriba se pasaba los días, las semanas y los meses. Estaba como extasiado ante su misma obra. Al fin un día se presentó el papa al pie de los andamios y gritó desde abajo: Miguel, ¿cuando terminas? Cuando pueda contestó el artista. Hace meses que has empezado, añadió el pontífice, y parece que no has empezado aún.

¡Santidad!, replicó el artista, yo no trabajo para el tiempo, trabajo para la eternidad.

EUCARISTIA

108

La Eucaristía es el sacramento del cuerpo y sangre de Jesucristo bajo las especies de pan y vino. El Concilio Vaticano II nos dice: "*Nuestro Salvador en la última Cena, la noche que le traicionaban, instituyó el sacrificio eucarístico de su cuerpo y sangre bajo los signos del pan y del vino*". (SC.47)-(CIC.1323).

La Eucaristía es fuente y cima de toda vida cristiana (LG.11). "Los demás sacramentos, como también todos los misterios celestiales y

las obras del apostolado, están unidos a la Eucaristía, y a ella se ordenan. (PO.5). El mismo Jesucristo *prometió* la Eucaristía (Jn. 6,24ss) y la *instituyó* (Mt- 26,26), y por estas palabras: "*Esto es mi Cuerpo*", "*Esta es mi sangre*", Jesucristo cambió el pan en su cuerpo y el vino en su sangre (CIC. 1337ss). Y por las palabras: "*Haced esto en conmemoración mía*", Jesucristo dio a sus apóstoles y a todos sus sucesores los sacerdotes el poder de cambiar, como Él, el pan en su cuerpo y el vino en su sangre.

La Sagrada Comunión es recibir al mismo Jesucristo bajo las especies de pan y vino. Y sobre la Comunión indigna, dice San Pablo (y sus palabras prueban la presencia real de Jesucristo): "*Quien come el pan y bebe el cáliz del Señor indignamente será reo del cuerpo y de la sangre del Señor... y traga y bebe su condenación*" (1 Cor. 11, 27-29).

109

El profesor *Clot Bey*, el primero que fundó en Egipto una facultad de medicina, iba un día acompañado de algunos discípulos suyos, por una calle de Marsella cuando se acercó un sacerdote con el Santísimo Sacramento. Clot Bey se

detuvo e hizo una profunda inclinación. Uno de los jóvenes le preguntó porque la hacia. Él le contestó con sencillez: "Acaba de pasar Dios". ¿Cómo? ¿Usted cree que el Todopoderoso está en manos de un sacerdote? "Sí, lo creo; vosotros sólo conocéis el poder de Dios, mas no su amor.

110

Lutero deseaba negar la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía, y se le habría hecho un gran favor si se le hubiera proporcionado algún medio para ello, según el mismo escribió a los de Estrasburgo: "En realidad me veo cogido, no queda ningún camino de evasión, ya que el texto del Evangelio es sobremanera claro y evidente...". Pero enseñó un error, el de Consustanciación, admitiendo en el sacramento Eucarístico juntamente con el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo la sustancia del pan y del vino.

La doctrina católica sostiene que la substancia del pan y del vino, en virtud de la consagración, desaparecen y sólo queda Jesucristo bajo los accidentes del pan y del vino.

El cardenal *Newman*, siendo aún pastor anglicano tenía cien mil francos de rentas anuales. Días antes de su conversión, un amigo quiso disuadirle del paso que iba a dar: "Piensa lo que haces. Si te haces católico, pierdes tus rentas de cien mil francos anuales". Newman le contestó: ¿Y qué significan cien mil francos en comparación con una Santa Comunión?.

FAMILIA CRISTIANA

112

La familia es una comunidad que se compone del hombre y de la mujer, o sea, de los padres e hijos, de hermanos y de abuelos y nietos, y esta comunidad debe tener como base el amor, que la sostiene y la alimenta, y cada uno se ha sentir aceptado y querido por los demás. Estas son palabras de Juan Pablo II. La misión de la familia es vivir, crecer y perfeccionarse como comunidad de personas.... Esposo y esposa son un mutuo regalo. Están llamados a vivir en comunión, compartiendo todo lo que tienen y todo lo que son.

La familia ha de ser también comunidad de evangelización. Evangelización dentro de la propia familia, pues los padres son los primeros educadores en la fe. Ellos iluminan la vida de sus hijos con la luz del Evangelio.

La familia cristiana es una comunidad de oración. Familia que reza unida permanece unida, era el lema del P. Peyton. Un fuerte lazo de unión familiar es el sacramento de la Eucaristía. Y, finalmente, la familia es ante todo, una comunidad de amor....

113

La Madre Teresa de Calcuta, entregada a los pobres más pobres, sabía que una de la mayores pobreza es la falta de amor. Un día -contaba ella- en que sus religiosas hacían por la noche un recorrido por las calles de Londres buscando gente necesitada de ayuda, al llegar a un parque vieron a un joven elegantemente vestido y expuesto al frío de la noche. ¿Por qué estaba allí? "Mi madre no me quiere. Me ha echado de casa porque llevo el pelo largo", les dijo el joven. Es sólo un pequeño detalle.

La familia esta amenazada por muchas for-

mas de división. La incomprensión, el egoísmo, la falta de acuerdo dañan muchas veces la vida familiar.

114

Reconciliación. Esta palabra trae a mi recuerdo un hecho histórico, de fuerte sabor emotivo, que leí hace algún tiempo y que ahora os ofrezco.

Se trataba de un joven que había estado siete años en la cárcel. Al recobrar la libertad se siente inseguro y vacilante. Pensativo se dirige a la estación de ferrocarril para subir al tren que le llevará... ¿a dónde? Él había enviado unos días antes una carta a su familia... ¿Cómo le recibirían?.

Nunca le habían visitado y eran muy escasas las cartas de su casa pues consideraban una mancha, una deshonra en la familia el que uno que llevaba su apellido estuviera encerrado en una cárcel. En la carta solicitaba el perdón de los suyos, se mostraba arrepentido y dispuesto a empezar una nueva vida. Les anunciaba el día en que salía para su pueblo y añadía: "Para que yo sepa que me perdonáis... como el tren antes de

llegar a la estación para al pie de nuestra huerta, poned como señal de ese perdón, una cinta blanca en el manzano, que deja caer sus ramas hacia la vía. Si yo veo la cinta blanca, me apearé en el pueblo. Si no está... seguiré sin rumbo, sabe Dios a dónde".

Cuando se iba acercando al pueblo, se preguntaba ¿habrá una cinta blanca? ¿Me recibirán con el abrazo del perdón?... La emoción subía de tono, ya puede ver la huerta de su casa. Su corazón salta de gozo porque allí estaba el manzano icuajado de cintas blancas!

Era el perdón amplio, generoso de su familia, que expresaba su amor incondicional al recibirle de nuevo en su seno.

FE

115

Fe, prácticamente es aceptar la persona de Jesucristo con toda su doctrina, y aceptarla por la autoridad de Dios que la revela y la Iglesia nos la enseña. También decimos que Fe es creer lo que no vimos? pero lo creemos por el testimonio de otro. Hay dos clases de fe:

Fe humana es la que se funda en la palabra o testimonio de otros hombre ,

Fe cristiana o divina (de la que aquí hablamos) es la que se funda en la palabra de Dios.

Dios nos ha hablado muchas veces... por medio de los profetas y por medio de su Hijo Jesucristo (Heb. 1, 1-2) y por sus apóstoles, Y ¿qué nos ha hablado? ¿Qué lees en la Sagrada Escritura? o ¿que oyes cuando te comentan el Evangelio en el templo? ¿Qué recitas en el Credo?.. Estas cosas las ha hablado Dios. Debemos leer con frecuencia la Biblia. La Iglesia es depositaria e interprete de la revelación divina.

¿Por qué pues, creemos estas verdades? Porque Dios, infalible y veraz nos las dice y la Santa Madre Iglesia nos las enseña.....

116

Dios había prometido a Abraham multiplicar su descendencia como las estrellas del cielo. Le concede un hijo cuando tenia ya cien años y cuando era mayorcito, le dice que sacrifique a su hijo único Isaac y cuando iba a sacrificarlo, se iba diciendo, si me ha dicho Dios que tendré

numerosa descendencia, poderoso es Él para resucitarlo, y al irle a matar cuando tenía en su mano la espada para sacrificarlo, le grita el ángel de Dios: No hagas nada a tu hijo, porque ahora he visto que en verdad temes a Dios, pues por mí no has perdonado a tu hijo, a tu unigénito.

La fe de Abraham fue una fe heroica. Creía firmemente en cuanto Dios le decía.

117

Victor Pradera, fusilado por los marxistas el 5 de septiembre 1936, en el momento de la ejecución, mostrando con gran fe un crucifijo a sus verdugos, exclamó: "No hay más verdad que ésta que tengo yo en las manos. Este es el camino, la verdad y la vida. Jesús crucificado es la cumbre moral".

118

Cuando Napoleón se vio desterrado en la isla de Santa Elena y próximo a morir, hizo erigir en su habitación un altar para el Santísimo Sacramento. El general Beltran se permitió hacerle observar que "aquel acto, propio de un fraile y no de un soldado y emperador".

Napoleón se incorporó en el lecho y replicó: "En mi habitación mandó yo, y usted no tiene nada que ver. Yo no me meto en lo que usted hace. Déjeme, pues, ejercitar mi fe... Poco después murió cristianamente.

119

Con fecha 12 de julio de 1937, una persona envió desde la España roja a Roma esta información: "Innumerables son los casos en los cuales los cristianos han emitido el último suspiro, diciendo: "¡Viva Cristo Rey!. No se ha hablado en Madrid ni siquiera de un solo caso de apostasía; antes, al contrario, con mucha frecuencia en los registros ante los tribunales populares se oyen estas palabras: "Si me perseguís por haber pertenecido a un partido político, yo declaro que jamás he pertenecido; si me perseguís por ser católico, en verdad, yo lo soy".

FELICIDAD... fin del hombre

120

Todos queremos ser felices; mas ¿dónde está la felicidad? Salomón poseyó en abundancia

riquezas, honores y placeres, y al fin de su vida exclamó: *Vanidad de vanidades y todo vanidad.*

Las cosas de la tierra hay que dejarlas aquí al morir. Si el rico no puede llevar consigo sus riquezas, ni cuanto posee, ¿podrá estar la felicidad en lo que tiene fin o en los estrechos límites del tiempo?

La verdadera felicidad no se encuentra en las cosas de la tierra, sino en Dios, en el cumplimiento de su mandamientos

"Dios señaló al hombre un número contado de días, y le dio dominio sobre la tierra. Le dio inteligencia, lengua y ojos para que viera la grandeza de sus obras y alabara su santo Nombre... y les dijo: Guardaos de toda iniquidad" (Eclo. 17,3 ss).

Dios nos ha creado para conocerle, amarle y servirle en esta vida y después gozarle en la eterna. Las criaturas no son mi fin, sino el medio para conseguirlo. Mi último fin es Dios.

121

En el Evangelio se nos habla de un hombre muy rico, tenía sus almacenes llenos de bienes y se decía: *"Ea, descansa, date buena vida, nada te falta"*. Y mientras hacía tan felices cálculos para

el porvenir, oyó la voz del Señor que le dijo : "*Necio, esta noche morirás*" (Lc.12,20) . Efectivamente murió y aquí lo dejó todo. Por lo tanto, si los bienes del mundo no hacen feliz a nadie, y si tan poco duran, ello es señal de que Dios no nos ha creado para este mundo, sino para Él. Así lo conoció San Agustín y dijo con toda claridad: "Oh Señor, nos habéis hecho para Vos, y nuestro corazón está inquieto, mientras no descanse en Vos".

122

García Moreno, presidente del Ecuador, había declarado que era verdadero católico y hombres malvados le amenazaron de muerte. El 4 de agosto de 1875, escribía a un amigo: "Voy a ser asesinado. Me siento dichoso de morir por la santa fe. Nos veremos en el cielo"... Pocos días después fue asesinado, y al morir pudo decir estas palabras: "Dios no muere".

FORTALEZA

123

¿Qué es la fortaleza? Debemos distinguir entre la virtud y el don de fortaleza. 1). *La virtud*

de la fortaleza es una virtud moral sobrenatural que da fuerza al alma para correr tras del bien difícil, sin detenerse por el miedo, ni siquiera por el temor de la muerte (Tanquerey 2). *El don de fortaleza* es un don del Espíritu Santo "que perfecciona a la virtud de la fortaleza, dando al alma fuerza y energía para poder hacer o padecer alegre e intrépidamente cosas grandes, a pesar de todas las dificultades".

La fortaleza es una virtud cardinal de suma importancia en la vida espiritual que nos impulsa a hacer, sin vacilación ni miramientos lo que hay que hacer. Sin esta virtud los que hoy son santos no hubieran logrado serlo. La fortaleza, como don del Espíritu Santo, del que necesitamos para salir victoriosos en los embates del enemigo, es una energía sobrenatural que nos arma contra la pusilaminidad o cobardía en el servicio de Dios contra los obstáculos, tentaciones, dificultades.... que hallaríamos en el cumplimiento de nuestros deberes.

124

Anciano y achacoso, el padre Tena fue llevado por los rojos a Madrid en 1936, durante la cru-

zada española. Apenas podía andar con la ayuda de un bastón, a causa del reuma que le aquejaba. Ante el tribunal, intentaron hacerle apostatar de la fe. Jure usted, le dijeron, que Dios no existe.

Él empezó a darle razones para convencerles de la existencia de Dios. Nuevamente le urgieron con peores modos que apostatase. Pero Él respondió: ¿Cómo negar a Dios que en este momento nos está viendo?.

El jefe comunista se levantó bruscamente, sacó la pistola, se la puso en el pecho y le gritó: Niega que Dios existe o le mato. El sacerdote trató de ponerse en pie, y medio apoyado en la mesa, con voz firme dijo:

Creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. El verdugo desarmado ante tanto valor, tiró la pistola sobre la mesa, dio un puñetazo en ella y dijo: "Yo no puedo matar a este hombre".

125

El feroz conde La Mark, cogió presos a dos religiosos de Munster, el cura y su vicario. El vicario Santiago iba acompañado de su padre. El conde dijo al padre: Si persuades a tu hijo a que

renuncie a la fe católica, os dejaré libres. - A ese precio, replicó Santiago, jamás aceptaré la libertad. Pues morirás. - No moriré, seguiré viviendo. ¿Cómo? ¿Te imaginas no puedo matarte? Matarás mi cuerpo, pero mi alma no la matarás, mi alma se escapará de entre tus manos.

Santiago murió mártir en Gorkun: mataron su cuerpo. Pero su alma escapó intacta al reino celestial.

GRACIA

126

La gracia es un don sobrenatural que Dios nos concede para alcanzar la vida eterna. Decimos "sobrenatural" porque es un don que tiene su origen en Dios. La gracia es un don gratuito que Dios nos da por medio de Jesucristo, quien nos la mereció por su pasión y muerte. La gracia puede ser actual o habitual. *La gracia actual* es un auxilio pasajero que puede llegarnos por una charla espiritual, por un sermón, por una buena lectura o una muerte repentina.. de las que Dios puede valerse para incitarnos o movernos a ser mejores.

La gracia habitual o santificante es un don sobrenatural interior, permanente en nosotros, que nos comunica una nueva vida sobrenatural que nos hace santos y gratos a Dios. El alma en gracia es un alma limpia de pecado. El pecador recibe por primera vez la gracia en el bautismo, y si peca después del bautismo, y se vuelve a Dios por el arrepentimiento y confesión de sus pecados, queda limpio de pecado y revestido de la gracia divina.

127

Hace varios años vivía un joven en una ciudad. La vida le sonreía, y podía satisfacer todos sus caprichos. Transcurrían sus años entre placeres "pecados, en la ociosidad y la insignificancia. Fue uno de tantos en la serie de miles de inútiles de que el mundo está lleno, hasta que un día por mero azar, leyó en el Evangelio estas palabras: "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos" (Mt. 5,6).

¡Harto!. No lo había sido nunca, y, sin embargo experimentaba la náusea de la vida. Puesto que se hablaba aquí de algo que saciaba,